



Ayuntamiento de Guadalajara

MARÍA DE LA SALUD BERNALDO DE QUIRÓS

Propuesta de Amparo Donderis Guastavino

(Madrid, 1898 – 1983)

Fue la primera mujer piloto de aviación en España y primera en acogerse a la Ley del Divorcio de la Segunda República. Fue una mujer atrevida y nada convencional: "Que se vaya acostumbrando la opinión pública, verán que las mujeres servimos para algo más que bordar", dijo en una ocasión. Posee una biografía importante, pero cayó en el olvido, pasando desapercibida por la Historia.

Los inicios de la aviación en España, como los de otras disciplinas como el automovilismo, fueron dominio de las clases más adineradas y exclusivamente masculino por lo que, aquellas mujeres que soñaron con volar, tuvieron que superar numerosas dificultades para conseguirlo, como demuestra el caso de María que tuvo que romper moldes y enfrentarse a los convencionalismos sociales para acceder a una profesión restringida a los hombres. Desde su infancia anhelaba "volar con sus propias alas y no con alas ajenas", como habían hecho otras aviadoras famosas, y se propuso lograrlo, por encima de todo.

En su Ciudad Rodrigo natal, su espíritu libre estuvo tan mal visto, que fue objeto de duras críticas y coplas, por lo que decidió trasladarse a Madrid, donde fácilmente se introdujo en los principales círculos sociales y en el Lyceum Club Femenino, fundado por María de Maeztu en 1926. Aprendió a volar en el Real Aero Club de España, en el aeródromo de Getafe y el 24 de noviembre de 1928 obtuvo su licencia, convirtiéndose en la primera mujer en lograr el título de piloto de aviación por la Escuela Nacional de Aeronáutica, marcando un hito en la aviación española ya que sólo hacía 17 años que lo había obtenido un hombre. Este hecho no pasó desapercibido para la prensa, María Bernaldo de Quirós se convertía en un icono, en el nuevo prototipo de mujer moderna de los años 30, ejemplo de superación y de una modernidad que era preciso hacer llegar a todas las mujeres y el mejor medio eran las páginas de los periódicos, donde escribió un artículo defendiendo las aptitudes de la mujer para volar y también las portadas de las revistas, que la elevaron a la cúspide de la fama. Las mujeres se sintieron fascinadas por María Bernaldo de Quirós y, como ella, quisieron volar y hacer sus sueños realidad. Fueron numerosas las mujeres que recibieron su bautismo del aire por toda la geografía española, con la presencia de su admirada aviadora. La aviación era un espectáculo público y volar un símbolo de libertad.

A mediados de los años 30, mientras la aviación mundial contaba con notables aviadoras que realizaban proezas en vuelo, en España se perdía el rastro de sus pioneras. María Bernaldo de Quirós nunca más volvió a volar de forma pública. Como tantas otras mujeres de su generación que habían sido un ejemplo de superación femenina, su historia se difumina, sus méritos se silencian y de la admiración pasó al olvido.